**Programa de Estudios, 3er semestre, Licenciatura en Educación Preescolar /
Desarrollo Físico y Psicomotor II / (Edición 2007-2008)**

**Organización de los contenidos**

El curso está organizado en dos bloques temáticos. En cada bloque se presentan los temas de estudio, la bibliografía básica y las actividades que se sugieren para tratar los temas propuestos.

En el bloque I, “El desarrollo físico y psicomotor de los niños y el trabajo educativo en preescolar”, se espera que las estudiantes normalistas reconozcan las oportunidades que brinda el preescolar para que los niños amplíen su repertorio motor a través de actividades y juegos libres e intencionados que les permitan explorar todas sus posibilidades de movimiento y expresión. A partir del estudio del primer tema las estudiantes reconocerán que los niños, cuando llegan al jardín, han desarrollado una serie de habilidades motrices; es decir, son capaces de realizar diversos movimientos, de conocer su cuerpo y de llevar a cabo tareas que requieren movimientos finos –como tomar una cuchara o un lápiz para colorear–; a los cuatro o cinco años de edad, ya poseen un repertorio motor que les apoya para enfrentar desafíos que implican coordinar sus movimientos y poner en juego experiencias ya vividas, como rodar en una pendiente o manejar un triciclo. Asimismo, los niños son capaces de resolver problemas que no sólo se vinculan con el movimiento por el movimiento, sino que guardan estrecha relación con sus procesos cognitivos al recurrir a la memoria y poner en juego estrategias que han utilizado en problemas similares en experiencias pasadas.

Las estudiantes comprenderán que la evaluación que realizan los niños sobre sus logros motores enriquece la seguridad y confianza en sí mismos para enfrentar y resolver retos motores y para el manejo consciente de su cuerpo y de sus posibilidades de movimiento, al tiempo que les facilita comunicar sus ideas y emociones a los otros.

Un último aspecto que se aborda en este tema es la formación de hábitos y el fortalecimiento de actitudes positivas que permiten a los niños, dentro de sus posibilidades, responsabilizarse del cuidado de su cuerpo y actuar favorablemente en caso de enfrentar algunas situaciones que pongan en riesgo su salud o su integridad física.

Con el estudio del segundo tema se busca que las estudiantes normalistas reflexionen acerca de las prácticas pedagógicas más comunes que se realizan en el jardín de niños para favorecer el desarrollo físico y psicomotor, y su impacto en el aprendizaje; a partir del análisis de estas prácticas advertirán que algunas de las actividades conservan ciertas rutinas institucionalizadas que no tienen un sentido formativo y se convierten en actividades de entretenimiento para los niños. Estas tradiciones en la práctica docente responden a concepciones sobre lo que pueden y deben aprender los niños, y lo que la educación preescolar debe y puede ofrecer. Es usual que se parta de la idea errónea de que la tarea central de este nivel educativo consiste en el desarrollo de las habilidades motrices finas con el propósito de preparar a los niños para la escritura cuando ingresen a la escuela primaria; con esta idea, las actividades que se realizan con los niños se reducen a actividades manuales, por ejemplo: pegar objetos pequeños sobre una figura previamente elaborada por la educadora o llenarla con bolitas de papel; dibujar repetidamente diferentes figuras, símbolos y grafías utilizando espacios cada vez más pequeños, entre otras.

Si las estudiantes toman conciencia del escaso valor formativo de esas actividades y reconocen el sentido de la intervención didáctica en la escuela para favorecer el desarrollo físico y psicomotor de los niños, podrán evitar las que desvirtúan los propósitos formativos de la educación preescolar o que alteran los procesos de desarrollo y, en cambio, proponer actividades que representen verdaderos retos para que los niños pongan en juego todas sus capacidades.

En el bloque II, “La intervención pedagógica para favorecer el desarrollo físico y psicomotor de los niños en la educación preescolar”, los temas se centran en el diseño y la aplicación de actividades didácticas y en el sentido formativo que deben tener. Se parte de dos referentes indispensables que la futura educadora tiene que considerar al diseñar y proponer actividades didácticas para propiciar el desarrollo de los niños en este campo. Un primer referente son los procesos de desarrollo físico y psicomotor de los niños, que ya se estudiaron tanto en el programa de Desarrollo Infantil I, como en el primer curso de esta asignatura. El segundo referente son los propósitos educativos del nivel de preescolar y las competencias que se espera logren los niños en este campo del desarrollo.

Los primeros temas de este bloque se centran en el análisis del sentido formativo de las actividades, con el fin de que las futuras educadoras cuenten con herramientas para diseñar actividades didácticas, seleccionar materiales y asegurarse de que los espacios sean los adecuados para que los niños se muevan y jueguen en libertad.

Con estos elementos, las estudiantes serán capaces de proponer actividades que representen verdaderos retos motrices para los niños y formen parte de un conjunto de actividades que favorezcan diferentes aspectos del desarrollo, con la convicción de que, al realizarlas, ponen en acción todas sus capacidades y no sólo las motrices. Para el diseño de estas actividades es importante que tomen en cuenta las diferencias individuales de los niños, particularmente los distintos ritmos que se presentan en sus procesos de desarrollo, así como la necesidad de crear un clima favorable que los invite a explorar y resolver con sus pares las situaciones problemáticas que se les planteen.

Junto con la propuesta de diseñar actividades didácticas, las estudiantes revisan diversos materiales que les permiten reconocer la importancia de la intervención pedagógica para que los niños vayan más allá de los logros motrices que alcanzarían aun sin asistir a la escuela.

La observación es una herramienta valiosa que las futuras educadoras deben tener presente, ya que les permitirá identificar los logros o las dificultades que enfrentan los niños al realizar las actividades, por lo que será importante que, desde la primera visita al jardín de niños, se ejerciten en el uso de este recurso, ya que ello les permitirá tener elementos para proponer nuevas estrategias didácticas de acuerdo con las necesidades de cada uno de los pequeños e informar a los padres sobre el desempeño de sus hijos.

**Programa de Estudios, 3er semestre, Licenciatura en Educación Preescolar /
Desarrollo Físico y Psicomotor II / (Edición 2004-2005)**

**Orientaciones didácticas generales**

Con el fin de contribuir al logro de los propósitos del curso y responder al enfoque de la asignatura a través de las actividades de enseñanza y aprendizaje, a continuación se presentan algunos criterios básicos para trabajar los temas del curso, el análisis de los materiales de estudio y las actividades sugeridas.

Antes de iniciar el estudio de los temas, es necesario que el profesor titular del curso y las estudiantes lean y discutan el programa. La revisión de cada apartado dará una idea precisa de las finalidades del curso y de las formas de trabajo idóneas para el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles.

Las asignaturas del tercer semestre mantienen una estrecha relación. El programa de Desarrollo Físico y Psicomotor II se vincula principalmente con los cursos de Adquisición y Desenvolvimiento del Lenguaje II y Socialización y Afectividad en el Niño I.

En algunas de las actividades sugeridas se propone retomar textos que se revisaron en asignaturas de semestres anteriores; sin embargo, se analizan con distinta intención. También es importante identificar las actividades comunes con otras asignaturas para integrar los conocimientos adquiridos y evitar reiteraciones innecesarias.

Para lograr los propósitos del curso es importante que el maestro organice cada una de las sesiones de trabajo tomando en cuenta los siguientes aspectos:

•   Los propósitos del curso, el bloque, el tema, y los avances y las dificultades identificadas en el aprendizaje de las estudiantes.

•   La revisión previa de los materiales de estudio y de las actividades que se sugieren en cada uno de los bloques, con el fin de precisar o aclarar cuestiones fundamentales a analizar y debatir.

Las actividades sugeridas en cada bloque están organizadas de tal manera que puedan abordarse los distintos temas de estudio, y no como secuencias acabadas o rígidas; por el contrario, pretenden servir de base para que profesores y estudiantes seleccionen o agreguen las que consideren pertinentes, siempre y cuando respondan al enfoque y a los propósitos de la asignatura.

Para el estudio de los temas se propone la realización de las siguientes actividades:

1. La lectura de textos y la elaboración de escritos propios, que son requisitos indispensables para el desarrollo de este curso y de cualquier tarea académica. La lectura y escritura de textos, ya sea en forma individual, en equipo o en grupo, aportan elementos para organizar ideas y sistematizar el aprendizaje, participar y plantear preguntas o dudas que ayuden a avanzar al grupo en general, y a cada alumna en particular. Es fundamental que las estudiantes tengan claro que la participación en actividades en equipo o en grupo requiere del trabajo previo de lectura individual y del estudio autónomo.

La lectura y el análisis de los textos sugeridos como bibliografía básica permitirá a las estudiantes adquirir información actualizada o relevante que las dotará de herramientas para explicarse los propósitos que tiene la educación preescolar en el campo del desarrollo físico y psicomotor y cómo debe intervenir la educadora para lograrlos. Por otra parte, se recomienda que revisen la bibliografía complementaria sugerida, para ampliar la información y profundizar en los temas de estudio. Cabe aclarar que en la bibliografía se incluyen algunos textos que, si bien se sitúan en el contexto de la educación física, permiten a las estudiantes comprender los procesos del desarrollo físico y psicomotor de los niños y el papel que desempeña la educadora en dichos procesos.

La redacción de notas u opiniones personales, así como la elaboración de esquemas, mapas conceptuales o resúmenes de textos, les permite seleccionar información y adquirir conocimientos específicos para compartir puntos de vista en torno a ellos. Después de una lectura individual se pueden redactar ideas propias en forma de ensayo breve, esquemas o fichas de trabajo; asimismo, al concluir una actividad conviene que cada una de las estudiantes sistematice los aprendizajes obtenidos, a través de notas personales o algún otro escrito que dé cuenta de estos aprendizajes. Esta actividad intelectual constante contribuye al logro de los rasgos del perfil de egreso y prepara a las estudiantes normalistas para los retos que plantea el trabajo con los niños.

2. La exposición y el intercambio de puntos de vista distintos u opiniones contrarias sobre un mismo tema entre integrantes de un grupo, son prácticas exigentes que implican elaborar argumentaciones, saberlas utilizar o interpretar creativamente, así como mantener una actitud abierta para escuchar otras; también exigen un clima de respeto y tolerancia que involucre a todos los miembros del grupo, incluido el profesor, y no de competencia o individualismo, que desgastan la relación intergrupal y disminuyen las posibilidades de aprender en colectivo, por lo que otra tarea del maestro es propiciar un ambiente que invite a debatir y confrontar, a coincidir y obtener consensos sobre ideas y posiciones.

3. Al tratar los temas del curso, es importante considerar las ideas previas de las estudiantes para propiciar que evolucionen hacia conceptos y explicaciones de los aspectos que interesa profundizar. Para que expresen sus ideas se pueden utilizar diversas estrategias, por ejemplo, el planteamiento de problemas o situaciones que las lleven a reflexionar y explicar por qué los niños a determinada edad pueden hacer algunas cosas y otras no; la escritura de textos breves; la elaboración de hipótesis relacionadas con los contenidos del curso, o la realización de debates sobre algún tema polémico que les exija buscar información para fundamentar sus argumentos.

4. Es necesario recordar que el trabajo en equipo resulta productivo si se organizan las tareas con un referente común que permita aportar elementos para el análisis y la discusión. Conviene destacar que el trabajo colectivo aporta a los aprendizajes de las alumnas si se basa en un trabajo individual responsable y si las integrantes tienen una visión de conjunto del tema que se estudia o se expone. Debe evitarse el trabajo colectivo que se reduce a la suma de fragmentos, producto de la acción aislada de cada integrante, que no refleja una elaboración coherente y un esfuerzo común. Es importante que las conclusiones obtenidas por equipo en las actividades que se proponen sean discutidas con todo el grupo, con el fin de enriquecer la discusión y lograr los propósitos del curso.

5. Para el estudio de varios temas del programa se sugiere que las estudiantes, mediante observaciones, recopilen datos sobre las características del desarrollo físico y motor de los niños, así como del trabajo de la educadora. Para que estas actividades alcancen sus propósitos formativos se requiere establecer, de antemano, qué interesa observar y qué se incluirá en la guía de observación diseñada en el curso Observación y Práctica Docente I; asimismo, es necesario identificar la información que sólo puede obtenerse mediante el diálogo y, por lo tanto, prever los instrumentos correspondientes. Tanto las observaciones como las entrevistas que se soliciten exigen de las estudiantes actitudes de sensibilidad y respeto hacia quienes se dirigen, así como fidelidad y confiabilidad en el manejo de la información recabada; en particular, en las entrevistas se requiere utilizar un lenguaje preciso y comprensible para los niños, la educadora o los padres de familia con quienes se realiza esta actividad.

Recabar datos para conocer a profundidad un tema de estudio o para aplicarlo a una situación específica, pone a las estudiantes frente a un tipo de actividad que conlleva el ejercicio de capacidades y actitudes intelectuales para identificar, seleccionar o registrar información, y las prepara para saber investigar a partir de referentes teóricos que dan sentido a la búsqueda. Este ejercicio indagatorio les muestra el camino que habrán de seguir como docentes para conocer a los niños y establecer contacto permanente con ellos y sus familias, así como para recopilar información e interpretar las actitudes de los niños más allá de la sola experiencia u observación empírica.

Asimismo, en la sistematización y el análisis de los datos, las estudiantes se apoyarán en los textos revisados y en las discusiones que se realicen en equipo o en grupo, con el propósito de retomar las ideas de los autores sobre cómo se desarrollan y aprenden los niños, y cómo debe intervenir la educadora para apoyar esos aprendizajes. De este modo, se darán cuenta del sentido o utilidad de la teoría analizada y reforzarán su interés para seguir estudiando y encontrando explicaciones de diverso tipo a los fenómenos que observen. Reconocerán, además, que las conclusiones que obtengan de sus análisis se refieren a un medio o contexto particular y evitarán hacer generalizaciones precipitadas, lo que las preparará para la formulación de juicios con fundamento y la aplicación razonada de conceptos e ideas.

Cuando requieran obtener información sobre los niños y su entorno familiar y social, las estudiantes podrán aprovechar los tiempos establecidos para las jornadas de observación, e incluir en la guía que elaboran en Observación y Práctica Docente I los aspectos que interesa observar; no obstante, al tratar algunos temas será necesario que dichas actividades se lleven a cabo en momentos diferentes a los de las jornadas, en estos casos, las realizarán fuera del horario de clases, para evitar reducir el tiempo de trabajo en grupo que esta asignatura tiene establecido. El maestro y las alumnas normalistas, después de revisar el programa y de identificar la información que es necesario obtener, diseñarán un plan de trabajo para definir los momentos que dedicarán a las actividades de observación o a las entrevistas. Conviene que el profesor comente con los maestros titulares de otras asignaturas del semestre, en especial con el de Observación y Práctica Docente I, el tipo de información que pretende obtenerse y las fechas en que se llevarán a cabo esas actividades, para aprovechar la información recabada en el tratamiento de temas afines en los programas. Asimismo, con la intención de obtener la información necesaria en los jardines de niños, para su posterior análisis en la escuela normal, es importante que, al finalizar las actividades del día en cada jornada de observación y práctica, las estudiantes escriban con detalle en su diario los sucesos que consideran relevantes sobre las manifestaciones de la motricidad de los niños.

6. Las estudiantes realizarán dos jornadas de observación y práctica, de una semana cada una. En la primera observan durante tres días y el resto del tiempo aplican actividades didácticas para fortalecer el desarrollo físico y psicomotor de los niños, así como la adquisición y el desenvolvimiento del lenguaje. Durante la segunda semana continúan con la aplicación de actividades didácticas.

7. Las actividades didácticas que realizan las estudiantes en los planteles de preescolar para favorecer el desarrollo físico y psicomotor de los niños se preparan en este curso, con la asesoría del maestro.

Por otra parte, es importante que el titular del curso participe también en la asesoría y seguimiento a las actividades de práctica de las estudiantes en los jardines de niños, con el fin de conocer el desempeño de éstas al aplicar actividades didácticas, de contar con información para guiar el análisis de la experiencia y, en consecuencia, contribuir al mejoramiento de las habilidades de sus alumnas.

Se recomienda que las actividades didácticas –después de revisarlas y analizarlas– se incluyan en un *fichero* para que las estudiantes cuenten con referentes al elaborar actividades didácticas durante las siguientes jornadas de observación y práctica.

8. Para que las actividades de observación y práctica relacionadas con el desarrollo físico y psicomotor de los niños tengan un sentido formativo, es necesario que las estudiantes analicen de manera sistemática la experiencia obtenida. El curso incluye actividades cuya intención es propiciar la reflexión acerca de esas situaciones, mediante preguntas e intercambios de puntos de vista y la búsqueda de posibles explicaciones, evitando, de esta manera, el simple recuento anecdótico de los sucesos vividos u observados.

Para superar el reto que implica reflexionar sobre la diversidad de las experiencias adquiridas por las estudiantes en las jornadas de observación y práctica, se recomienda que al realizar las actividades de análisis se organicen equipos de trabajo de acuerdo con el grado en que participaron. Finalmente, las conclusiones que se obtengan, así como los casos considerados relevantes, se someterán a discusión con todo el grupo.

Al concluir cada actividad destinada al análisis, las estudiantes elaborarán individualmente un escrito donde integren lo aprendido en la jornada de observación, y el análisis de la experiencia, realizando una valoración de los aprendizajes obtenidos en su conjunto: los logros, las dificultades y los retos que les plantea el quehacer docente para, con esa base, proponerse acciones concretas que les permitan el mejoramiento de sus competencias didácticas. Se recomienda comentar estos escritos en plenaria, con el fin de obtener una visión global o integrada del trabajo docente.

9. Se sugiere a las alumnas normalistas que, en el estudio de los temas propuestos, aprovechen los diversos recursos con que cuenta la escuela normal: bibliográficos, audiovisuales, red Edusat y el equipo de cómputo. En los acervos hay materiales relacionados con los temas del curso, los cuales se señalan en las bibliografías básica y complementaria. La revisión completa de algunos de estos materiales puede ayudarles a comprender el contexto en que los autores plantean sus ideas. La revisión de otros textos, la audición de una cinta o la observación de una videocinta relacionada con lo que se estudia en el aula, también les ayudará a obtener otras perspectivas sobre un mismo tema.

10. La Internet se ha convertido en recurso cada vez más importante para obtener información pertinente y actualizada, lo cual resulta muy conveniente para este tipo de cursos. Las alumnas podrán consultar páginas de interés educativo que les apoyen para investigar y ampliar el estudio de algunos temas del curso, como la página de la Red Normalista: http://normalista.ilce.edu.mx donde, además, pueden revisar los planes y programas de estudio de las distintas licenciaturas que ofrecen las escuelas normales.

11. La comunicación y coordinación entre los profesores titulares de las diferentes asignaturas del semestre contribuirán a la formación sistemática y congruente de las estudiantes, pues este tipo de formaciónexige articular los temas analizados, así como realizar las actividades de observación y registro requeridas para el estudio de los temas en las distintas asignaturas.